

Grandes Cambios

Una madre de crianza reflexiona sobre los retos y triunfos de criar a los hijos de su sobrina

Por Emily Brady

Sara* nunca tuvo dudas. En junio de 2004, Jazmín, su sobrina de 22 años, llamó a la policía en medio de una violenta pelea con su novio. Cuando las autoridades se dieron cuenta de que el novio de Jazmín le pegaba y de que ambos usaban drogas, colocaron a los pequeños Alberto y Mario en un hogar de crianza.

Sara estaba muy allegada a los niños y los extrañaba mucho desde que se los quitaron a Jazmín. “Sentía un gran vacío sin ellos”, explicó. De modo que a sus 35 años, Sara, una profesora universitaria sin hijos propios, se convirtió en la madre de crianza de los hijos de su sobrina. En ese momento, Sara se unió al creciente grupo de familiares que se encargan de los hijos de sus

El apoyo y el cariño de un adulto estable y dedicado son las herramientas más poderosas para ayudar a que un niño o niña se recupere de un trauma.

parientes. El Departamento de Salud y Servicios Humanos estima que un tercio de los niños en hogares de crianza en los Estados Unidos viven con un familiar.

Alberto y Mario viven con Sara hace más de dos años. Sara sabe que la recuperación tras haber vivido violencia doméstica toma tiempo.



Al principio, recuerda Sara, Alberto y Mario requerían mucha atención. A Alberto, de 11 años, se le hacía difícil concentrarse en la escuela. En casa, la situación era peor: “Siempre estaba enojado, le pegaba a las paredes, arrojaba sus cosas y decía que era un estúpido,” cuenta Sara. Mientras tanto Mario, de 9 años, necesitaba mucha atención. No soportaba estar solo, extrañaba a su mamá y lloraba por todo.

Tanto Alberto como Mario mostraban los efectos de la violencia intrafamiliar. De acuerdo a los expertos, los síntomas comunes en niños y niñas expuestos a situaciones violentas son: dificultad para dormir, comportamiento violento, ataques de ira, timidez extrema, dificultad para concentrarse en la escuela o en la casa y ansiedad de separación.

“Es muy importante observar a los niños por si se presentaran señales de un trauma mayor”, explica Lonna Davis, directora del programa para niños del Family Violence Prevention Fund. “Las familias no deben dudar en pedir ayuda”. Cada niño puede verse afectado en diferentes formas y hay maneras de apoyarlos atendiendo a sus necesidades individuales.

El apoyo y el cariño de un adulto estable y dedicado son las herramientas más poderosas para ayudar a que un niño o niña se recupere de un trauma. En el caso de Alberto y Mario, fue una combinación de amor, ayuda psicológica y ejercicio físico lo que los sacó adelante. Sara halló un psicólogo con el que Alberto se llevó bien y al que veía regularmente. En cuanto a Mario, Sara hacía con él actividades que lo mantuvieran involucrado, como patear un balón de fútbol en el jardín. Ambos niños prosperaron. Sara se alegra de la forma positiva en la que los niños le cambiaron la vida. “Estos niños se han tenido que enfrentar a una situación muy difícil, por lo cual yo me hice más compasiva...me ablandaron el corazón”.

** Para proteger su identidad, se han cambiado los nombres de los miembros de la familia.*

Cómo ayudar a los hijos de crianza:

- Pida al trabajador social de su hijo o hija información sobre los servicios disponibles.
- Promueva actividades en las que los niños se sientan exitosos y competentes (deportes, arte, música).
- Hable con los maestros, psicólogos o con el director de la escuela de sus hijos. Asegúrese de que haya un sistema de apoyo para cuando usted no esté cerca de ellos.
- Si fuera necesario, busque la ayuda de un psicólogo experto en traumas.
- El cuidado de los hijos de crianza no es fácil. Si se siente abrumado, busque apoyo y ayuda para usted.



Usted puede ser un ejemplo positivo para los niños y jóvenes. Ya sea su hijo de crianza, nieto, sobrino o hermano menor... todos los niños a su alrededor necesitan tiempo, energía y consejos para convertirse en hombres de bien. Y usted puede brindarles los cimientos para lograrlo.

MANOS A LA OBRA

1. Firme la declaración. Visite www.founding-fathers.org
2. Hable con los niños. Explíqueles que la violencia contra mujeres y niñas es inaceptable
3. Promueva entre sus colaboradores la importancia de ser un Padre Modelo
4. Busque nuevos voluntarios para convertirse en Padres Modelo

Firme la declaración de Padres Modelos:

Yo me comprometo a convertirme en un nuevo Padre Modelo y unirme a otros en el compromiso de construir una sociedad distinta en la que la decencia y el respeto no requieren un día específico en el calendario; en la que a los niños se les enseñe que la violencia no es sinónimo de fortaleza; una sociedad en la que los hombres se conduzcan con valentía, guíen a los demás con convicción y en la que se establezca un mensaje muy claro: ya basta.

Para más información visite www.founding-fathers.org

Recursos:

Línea Nacional de Atención a la Violencia Doméstica
1-800-799-SAFE (7233)

Los Niños en su Casa

Ofrece información a padres de crianza para que fomenten la seguridad, la estabilidad y el bienestar a los niños y jóvenes a su cuidado.
www.losninosensucasa.com

Casa de Esperanza

Ofrece publicaciones para niños (y adultos) sobre la violencia intrafamiliar, incluyendo los incluidos a continuación.
www.casadeesperanza.org

Te quiero contar algo

Este cuaderno de ejercicios fue creado para niños de entre 6 y 11 años que han presenciado violencia en sus hogares. Está diseñado para apoyar a los niños a través de actividades y conversación entre éstos y los adultos en sus vidas.

Elena y los frijoles mágicos

Libro de cuentos bilingüe que es un colorido retrato de una niña que aprende sobre sentimientos, cambios, y retos cuando su familia se muda de la ciudad de México a los Estados Unidos.

Family Violence Prevention Fund

www.endabuse.org

Los fondos para este proyecto han sido generosamente donados por la Fundación Annie E. Casey.

Las fotografías que aparecen en Conexiones son modelos y sólo se utilizan por razones ilustrativas.

©2008 Family Violence Prevention Fund. All rights reserved.



Conexiones

Ayuda a los padres de crianza para hablar con los niños sobre la violencia contra la mujer

www.endabuse.org



Estimado Equipo de “Entre Padres y Madres de Familia”:

A mi hijo de crianza David le encantan los videojuegos. Yo opino que frecuentemente son muy violentos, además de caros. Intento limitar el tiempo que mi hijo le dedica a esta actividad, sobre todo entre semana, cuando la tarea debe ser la prioridad. A David lo han suspendido en repetidas ocasiones por pelear en la escuela y me temo que la violencia de los videojuegos está influenciando su comportamiento. Quiero que se divierta, pero también que entienda que lo que sucede en un juego de video no debe suceder en la vida real. ¿Qué debo hacer?
– Un Padre de Crianza Preocupado

Estimado Padre Preocupado:
Su caso no es único. Muchos adultos se preocupan por el efecto que tiene sobre los niños la violencia en los videojuegos y en los medios de comunicación. Es algo que hay que supervisar y me alegro de que a usted esté de acuerdo. Por supuesto que David debe divertirse, pero no debe poner a nadie en peligro.

Antes que nada, debe hablar directamente con él y expresar su opinión acerca de los videojuegos. Puede observar algún juego o jugar con él y a la vez ir haciendo preguntas como ¿Qué pasaría si esto sucediera en la realidad? ¿Qué les sucede a las víctimas y a sus familiares en la vida real? Los padres

que hablan sobre la violencia (en este caso la de los videojuegos) tienen más posibilidad de eliminar el comportamiento violento en sus hijos que los padres que simplemente prohíben los juegos de video.

Utilice esta oportunidad para establecer una relación de confianza con su hijo de crianza, en la que puedan hablar de las experiencias que él haya tenido antes de vivir con usted. El objetivo es mostrarle respeto y cariño y que usted está dispuesto a hablar cada vez que él lo necesite. Sea paciente y solidario. Los adolescentes suelen ser cerrados al principio, pero su guía constante hará sentir a David que alguien se preocupa por él. Eso vale mucho.

– El Equipo de “Entre Padres y Madres de Familia”